

BIENESTAR OCUPACIONAL DEL ESCOLAR

UN PROGRAMA DE ATENCION A POBLACIONES ESCOLARIZADAS

Laura Alvarez de Bello, Mg. Ed., T.O.^{1,2}

Este artículo reúne mi reflexión sobre la praxis del terapeuta ocupacional en el sector educativo colombiano^{3,4} de ella, se genera un programa renovador denominado **Biennestar Ocupacional del Escolar**. Este programa surge como alternativa de recontextualización del proceso formativo de terapeutas ocupacionales en la Universidad Nacional⁵ y ante la necesidad de iniciar la validación del Modelo Desempeño Ocupacional Realizante (D.O.R.)⁶.

La reflexión se sintetiza en la identificación de indicadores de eficiencia interna y externa. Los primeros hacen referencia a la ubicación de los programas educativos: generalmente en el sector de salud o clínico, la orientación conceptual: médica y biologista; el proceso de intervención: restaurativo o de rehabilitación en educación especial o para la población con fracasos escolares y desligada de la institución educativa; los estilos de atención: más individuales que grupales y extra-institucionales.

Los segundos o indicadores de eficiencia externa, dan cuenta de la relación existente entre políticas de estado: explícitas en la constitución nacional en lo que hace referencia al derecho a la educación y el respeto a las diferencias individuales y la reciente Ley General de Educación⁷ en sus artículos 20 a 22 y los objetivos educacionales entre otras, la estructura institucional en la que se carece o es muy reducido el equipo interdisciplinario, por tanto no se fomenta la

¹ Profesora Asociada. Departamento de Terapias, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia.

² Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Terapeuta Ocupacional.

³ Alvarez de B.L. (1991) *Desempeño Escolar. Su bienestar y sus Disfunciones*. Ponencia presentada en la conmemoración de los 25 años de la Carrera de Terapia Ocupacional. Universidad Nacional de Colombia.

⁴ Alvarez de B.L. (1994). *El terapeuta Ocupacional en el sector educativo colombiano: Un perspectiva histórica y de Modernización*. Revista Acción, 5 (3, 9-17).

⁵ Alvarez de B.L. (1993) *Programa de Extensión Bienestar Ocupacional del Escolar*. Documento Inédito. Departamento Terapias. Universidad Nacional de Colombia.

⁶ Trujillo, Alvarez, Torres y Zapata (1992). *Orientación conceptual de la Carrera de Terapia Ocupacional*. Documento multiplicado. U.N.

interacción profesional para el proceso formativo, esto debido al reducido acceso del terapeuta al escalafón docente; *la demanda y oferta de servicios*: en donde la demanda es alta pero la cobertura baja por no encontrarse institucionalizado el servicio de atención al usuario.

En conclusión, estos indicadores reducen las posibilidades de los programas de terapia ocupacional en cuanto a su flexibilidad⁸, creatividad⁹, integridad¹⁰ y posicionamiento¹¹, entre otros. Por tanto es a partir de las fortalezas y debilidades que han caracterizado los programas de terapia ocupacional con poblaciones escolarizadas que propongo el programa BIENESTAR OCUPACIONAL DEL ESCOLAR¹³, como propuestas de recontextualización de la praxis profesional para el sector educativo que a su vez tiene como finalidad iniciar la validación del Modelo Desempeño OcupacionalRealizante (D.O.R.) tomado como eje dinamizador del programa.

Esta propuesta se apoya por un lado en el interés de la academia por formar profesionales capaces de dar respuestas creativas frente a las problemáticas encontradas en la interacción directa con el medio social y laboral, y por otro lado, se propone reorientar las debilidades encontradas en los programas tradicionales.

Desde el punto de vista de la validación del Modelo D.O.R.¹³, el programa es una experiencia de campo desarrollada en dos instituciones públicas y una privada. Su diseño permite, por un lado, ejemplificar su operacionalización en acciones concretas en las instituciones educativas donde tiene vigencia el programa, y por el otro lado, identificar los alcances y limitaciones del modelo. En este orden de ideas paso a caracterizar sus propósitos fundamentales.

PROGRAMA DE BIENESTAR OCUPACIONAL DEL ESCOLAR

El programa toma como marco de referencia los desempeños organizante, integrante, productivo y realizante, identificados como propósitos de la terapia ocupacional en el Modelo Desempeño Ocupacional Realizante (D.O.R.)¹⁴.

⁷ Ministerio de Educación Nacional (1994) Ley General de Educación.

⁸ La flexibilidad se refiere a la cualidad de los programas para ajustarse a los ambientes naturales del contexto educativo. Los programas tradicionales en su mayoría se desarrollan en ambientes externos al escolar con restricciones tanto en el ambiente físico como en su proyección a la comunidad escolarizada.

⁹ La creatividad en las prácticas educativas, ponen en juego con mayor énfasis, las competencias generales o serie de reglas implícitas en las actividades de enseñanza, competencias específicas derivadas de los saberes particulares de la terapia ocupacional.

¹⁰ La integridad aquí se refiere a la intención total, cabal del proceso formativo, el cual conjuga tanto las diversas concepciones de hombre, es decir, considerado como ser bio-psico-social, entre empírico-racional-trascendental; conjugación de ideas-sentimientos-voluntades etc, como la complejidad, el sentido histórico de la naturaleza y la diversidad cultural que converge en todo sistema educativo.

¹¹ Posicionamiento entendido como el estar presente y comprometido con una acción o sector determinado, en este caso el educativo. En este sentido le permite al profesional asumir cabalmente las responsabilidades del contexto particular, afrontar sus dificultades y actuar en coherencia con las necesidades no sólamente de los usuarios sino también de las instituciones y del sector en general. Para la Terapia Ocupacional, este concepto fue involucrado por Bastidas, N. (1994).

¹² Alvarez de B.L. (1992) *Programa de extensión universitaria. "Bienestar Ocupacional Escolar"*. Universidad Nacional de Colombia.

Desempeño Ocupacional Organizante del Escolar

Se postula que el desempeño ocupacional es organizante para el niño cuando al enfrentar la situación escolar moviliza y pone a prueba su potencial personal representado en sus constitutivos sensoriomotores, cognitivos y socio-afectivos, puede satisfacer las necesidades básicas de subsistencia implícitas en las acciones de autocuidado, juego y escolaridad que le plantea el contexto institucional. En la medida en que el niño interactúa, acumula experiencias que enriquecen tanto su proceso biológico como su interacción social y la manera particular de manejar su propio desarrollo; se diferencia de los demás, diferencia mediada tanto por su condición particular como por el ambiente y la cultura.

El desempeño ocupacional organizante del niño, involucra los tres conceptos fundamentales del desarrollo. La organización biológica mediada por las relaciones dinámicas entre lo innato y lo aprendido; la estructura armónica entre lo biológico y lo psico-social, y la congruencia entre la maduración orgánica y la historia cultural¹³. El primero hace referencia a las condiciones individuales o capacidades personales y la manera particular que asume cada niño para enfrentar las experiencias de aprendizaje, sea este aprendizaje biológico o pedagógico. El segundo concepto establece un nexo entre la manera particular en que cada niño explora y conoce el mundo, y la forma en que los demás esperan que él responda. En el último concepto se enfatiza la importancia e incidencia de la cultura dentro de los procesos de maduración sensoriomotora, cognitiva y psicoemocional.

En este propósito de desempeño se estimula el ascenso equilibrado de desarrollo, pasando de niveles inferiores de desempeño a niveles superiores del mismo, paso que está muy ligado a la relación activa que el niño establece con las acciones u ocupaciones que enfrenta, con las realidades materiales y ambientales que lo rodean, con las imágenes que va creando o que encuentra en su entorno, con las interacciones sociales como mediadoras en el proceso de reconocimiento de los cambios culturales, su creación y recreación, y con las representaciones simbólicas alcanzadas. Por tanto, el niño ensaya interacciones en el espacio real e inmediato de la vida cotidiana. Es allí, y a partir de su actuación donde experimenta placer, poder, y posibilidad de cambio.

Se supone entonces, que en el desempeño ocupacional organizante existe una cualificación progresiva del niño, pues en la medida que progresa en el establecimiento de relaciones con el entorno físico y humano debe enfrentar las diversas complejidades de los procesos ocupacionales de autocuidado, juego y escolaridad para la satisfacción de sus necesidades básicas de subsistencia, socialización, dominio y actualización aunque el énfasis en este nivel da relevancia al autocuidado como proceso ocupacional, y en la subsistencia como proceso humano, dentro del contexto familiar o institucional particular.

¹³ Trujillo, Alvarez, Torres y Zapata. (1992) *Orientación Conceptual de la carrera de Terapia Ocupacional*.

¹⁴ Trujillo Rojas, A. (1994) *Desempeño Ocupacional Realizante: Un modelo sobre los propósitos de la Terapia Ocupacional*. Conferencia presentada ante el IX Congreso de Bogotá.

¹⁵ Rey Germán (1992) *Concepciones generales en torno al desarrollo humano*. Documento de circulación interna CINDE.

En síntesis, es en esta triada: medio ambiente, procesos ocupacionales, procesos humanos que el terapeuta ocupacional impulsa el desempeño organizante del escolar, con acciones concretas en las que el niño o el adolescente, al enfrentar la complejidad de las ocupaciones para responder a las demandas ambientales, se diferencia de los demás y se motiva a ensayar nuevos retos y exigencias. Esto le permite ensayar sus mecanismos de adaptación, acumular conocimientos, crear y utilizar instrumentos, interacciones y expresiones cada vez más refinadas, en la marcha hacia su progresiva equilibración.

Desempeño Ocupacional Integrador del Escolar

Este desempeño aunque se estructura simultáneamente con el anterior se enriquece con las ganancias y logros del desempeño organizante. Es por tanto, continuidad y ascenso a niveles crecientes de complejidad de las ocupaciones y las necesidades básicas, es decir, que tanto el proceso madurativo como las habilidades, destrezas y aprendizajes aquí alcanzados son cada vez más elaborados. Aquí, la ocupación más representativa es el juego, y la socialización la mayor necesidad humana del momento, y el medio ambiente incrementa significativamente las exigencias de auto cuidado y subsistencia. Representa por tanto, el paso de un estado de equilibrio de menor complejidad, a un estado de equilibrio superior o de mayor complejidad.

En este sentido el proceso ascensional del desempeño ocupacional del escolar es un proceso acumulativo, acorde con el planteamiento de la “Teoría del Desarrollo como Cultura”¹⁶, concibiendo el desarrollo no como una serie de teorías simplemente descriptivas, sino como teorías descriptivas y canónicas que dan lugar no sólo a una serie de conocimientos sobre el ser humano, sino a parámetros de desarrollo, umbrales, sistemas de medición congruentes con los procesos de cambio permanente en los que media la persona, la ocupación y el ambiente físico y cultural.

Es por tanto, a partir de la acumulación de experiencias organizativas e interacción en el ambiente escolar, que el niño incrementa el proceso ascensional, del desempeño ocupacional integrador en el que se producen, circulan, intercambian y apropián significados. Es en este espacio en el que los escolares envisten de sentido a las acciones, en donde se reconocen las tensiones que se viven en lo social, en fin es desde donde es posible proyectar el sentido futurista a la actuación y que más adelante se convertirá en metas de vida. Por tanto, el programa Bienestar Ocupacional del Escolar, orienta el que los alumnos sean sensibilizados a las riquezas de la experiencia, antes que se cree una democracia del conocimiento, por tanto en el desempeño del escolar deben priorizarse los procesos académicos reconociendo el potencial individual y/o caracterizando el grupo y su ambiente, y a partir de ello, planear las demandas o tareas, de manera tal que éstas tengan sentido para el niño. Esta es una forma de obviar la tan debatida transmisión de conocimientos desligados de la acción y el significado que ésta tiene para el alumno.

A partir de esta triada: potencial personal demanda escolar y ambiente, en el desempeño ocupacional integrador se priorizan los diferentes niveles y espacios de juego como elementos

¹⁶ Brunner, Jerome. (1988) *Realidad Mental y mundos posibles*. Pág. 138.

que fortalecen la socialización primaria, o sea, la que el niño ha desarrollado al interior de su núcleo familiar-social, y retoma estas vivencias para dar impulso a la socialización secundaria, que es reconocida como el nivel de desarrollo social que compete a la escuela.

Es en la socialización secundaria¹⁷, en la que se responde a la posición que toman el niño y el adolescente dentro de los círculos interactivos reales (grupos, estamentos, clases sociales, etc.). Este nivel de socialización transforma al ser biológico en sujeto cultural y específico, y es especialmente en el juego y en el dominio ambiental donde los eventos de interacción se constituyen en mediadores sociales y posibilitan los objetivos, procedimientos y estrategias dentro del contexto educativo o institución en particular.

En cuanto al juego¹⁸, no sólo se observan los roles y las reglas sociales sino también los estados emocionantes. Por ser el juego el proceso ocupacional, y la socialización el proceso humano relevante para el desempeño ocupacional integrador, el terapeuta, en este nivel, propone que la población institucionalizada:

- * Implemente significativamente los juegos imaginativos, de ficción, espontáneos y dirigidos.
- * Comience a apropiarse de las normas o de la comprensión personal y social de los valores.
- * Incremente progresivamente los procesos de recepción y apropiación activa de los mensajes (es decir, evoluciona de oyente a perceptor).
- * Unifique reglas e inicie su codificación (es decir, recorra el tercer estadio de la regla e inicie el cuarto).
- * En su ascenso a la autonomía, disminuye la identificación sumisa con la autoridad y el resultado utilitarista del obrar.

En lo que al aspecto biológico respecta, en el desempeño ocupacional integrador de las sensaciones corporales, espaciales, sensoriales adquieren grados crecientes de sentido y pueden ser diferenciadas sin intervención de los niveles conscientes, es decir, adquieren grados progresivos de automatización para dar paso a los aprendizajes y comportamientos cada vez más elaborados y complejos. En el sentido del aprendizaje, el desempeño integrador es el resultante de la acumulación de procesos en los que se replica y refleja la acción sobre los objetos materiales y sociales, permitiéndole al escolar, que una vez ha aprendido a realizar una operación, asimile de ella los principios estructurales y los transfiera automáticamente a la esfera de aplicación, es decir le confiere sentido a la acción.

En este proceso de apropiación de significado, el escolar adopta roles en los que tiene que tener en cuenta el punto de vista del otro en situaciones o acciones en las cuales éste difiere del propio. Es así, como en este tipo de desempeño, el escolar asimila significados y los almacena para

¹⁷ Rey Germán. (1991) *Las huellas de lo social*. Signo y Pensamiento, pág. 11.

¹⁸ Brunner, Jerome. (1984). *Acción, pensamiento y Lenguaje*.

enfrentarlos de nuevo en acciones posteriores, es decir, construye sus modelos explicativos para el ordenamiento de la experiencia, de la manera en que él lo comprende.

Desempeño Ocupacional Productivo del Escolar

Este nivel de desempeño en el escolar no adquiere el mismo nivel de complejidad que en el adulto, pues los niveles de desempeño van paralelos con los de desarrollo, por tanto, el desempeño ocupacional productivo del escolar se estructura a partir de las necesidades de dominio (social, afectivo, cognitivo, motriz, etc.) que la actividad escolar demanda de él en ese proceso interactivo motivado por tanto por el ambiente como por la condición interna del ser. Es decir, este nivel de desempeño se estructura sobre las necesidades de dominio que la actividad escolar ha estructurado para el niño o adolescente.

Por tanto, el desempeño ocupacional productivo del escolar le implica el desarrollo de habilidades en las que debe escoger para ligar lo cultural a los sistemas normativos, al manejo del poder y a la autoridad, y la asimilación de significados del nivel anterior para poder dominar las operaciones adaptativas, sociales, académicas y culturales propias de la cotidianidad escolar, pues dominios iniciales proporcionan las bases para el subsiguiente desarrollo el cual es cada vez más complejo.

De esta manera, el desempeño ocupacional productivo del escolar representa la transferencia de las habilidades, destrezas y conocimientos adquiridos en los desempeños anteriores, a niveles cada vez más evolucionados de “dominio” en la constante interacción con las demandas de la escolaridad y del ambiente. Por tanto la productividad del escolar no puede ser analizada sólo desde el punto de vista del rendimiento académico, sino desde los logros integrales del desarrollo humano.

En este sentido, las tareas escolares además de ofrecer la oportunidad de conocimiento, deben ser de utilidad para el niño, la familia y el medio social, de manera tal que las metas establecidas para cada nivel escolar y cada estudiante en particular, puedan ser alcanzadas en el tiempo previsto, y los logros obtenidos sean progresivamente gratificantes para el niño. De esta manera, se dinamiza el proceso formativo y el desarrollo de capacidades, habilidades y destrezas de orden sensoriomotor, cognitivo y social, requeridas en la competitividad del contexto escolar-social.

Por esto, en el desempeño ocupacional productivo el escolar ante todo debe sentirse a gusto, y satisfecho para poder vivenciar el proceso educativo en su esencia real y significativa convirtiéndose en ingrediente para su realización personal.

Desempeño Ocupacional Realizante del Escolar

Independiente de la concepción de la realización como la disposición personal hacia la plenitud y expansión que logra la persona en la madurez de las facultades humanas¹⁹, el desempeño ocupacional realizante del escolar implica una serie de ganancias y logros que desde el inicio

de la escolaridad va acumulando el escolar, las cuales representan la actualización de su propio potencial creativo, es decir en la expresión de su forma particular de aprender, enfrentar los retos y exigencias del aprendizaje académico y social, y responder con crecientes niveles de eficiencia, eficacia y efectividad.

Por tanto, este desempeño requiere que los logros y gratificaciones de los desempeños organizante, integrador y productivo, y hace parte fundamental del bienestar escolar.

Como consideración final de los propósitos del Programa Bienestar Ocupacional del Escolar, cabe resaltar la interrelación de la triple dimensionalidad que orienta el Modelo D.O.R.: los procesos ocupacionales, los procesos humanos y el contexto como soporte y espacio de la construcción del Desempeño Ocupacional Realizante.

ESTRATEGIAS DEL PROGRAMA

Las estrategias del programa se asumen como los instrumentos a través del cual se operacionalizan las acciones y las ubica en el contexto de la práctica institucional. Plantea una estructura genérica a partir de experiencias intra-escolares, por lo que su diseño es apto para cualquier nivel de educación regular, es decir, desde el preescolar hasta la educación superior. En él, se precisan tres aspectos particulares: la metodología, los sub-programas de intervención, y los estilos de atención.

Metodología del programa

Se refiere al conjunto secuencial de operaciones utilizadas para viabilizar los desempeños ocupacionales de los escolares institucionalizados, por tanto, llevan al plano real lo que se plantea como propósito y lo que se ejecuta en la actuación profesional. Por tanto, como estrategia metodológica el programa se propone:

- * Captar la dinámica del entorno institucional, procesar los antagonismos, e integrarse a la acción educativa con un enfoque interdisciplinario.
- * Intercambiar, interactuar y asimilar las vivencias del contexto escolar, enfrentando las presiones que éste le impone, reconociendo las diferencias culturales, los estilos cognitivos, y los sistemas de enseñanza para ser un programa “flexible”.
- * Utilizar y crear condiciones favorables para el desempeño tanto del profesional como del escolar, acoplándose y potencializando la capacidad institucional y personal con miras a asegurar el mayor aprovechamiento de los involucrados en el programa.

¹⁹ Trujillo, Alvarez, Torres y Zapata (1992). *Orientación Conceptual para la Carrera de Terapia Ocupacional*. Documento Multicopiado. Universidad Nacional de Colombia.

- * Utilizar la interacción profesional como eje del óptimo desempeño ocupacional del escolar, siendo de esta manera “competitivo”.
- * Dimensionar en los educandos las actuaciones: éticas (el “saber para qué”), eficientes (el “saber hacer”), racionales (el “saber genérico”) creativas (el “Saber a través de que”) afectivas (el “querer saber”) y espirituales (la “trascendencia del saber”), Esto lo hace “integral”.

Sub-programas de intervención

Comprenden los procesos que median la estructura y el desarrollo del programa. Involucran en sus objetivos las distintas dimensiones del desarrollo humano: sensorio-integrativa, cognitiva, afectiva, emocional, social y sus determinantes biológicos, culturales y sociales; los contrasta con las exigencias que el ambiente y las actividades escolares le demandan. Es en este proceso de contrastación que el terapeuta logra identificar o caracterizar el desempeño ocupacional (organizante, integrante, productivo y realizante) del escolar en las diversas etapas del proceso educativo. Para ello propone cuatro sub-programas. Promoción y Prevención, Nivelación y Remediación del desempeño ocupacional escolar.

Todos los subprogramas se estructuran sobre el reconocimiento de las capacidades individuales y/o grupales, el medio ambiente y las demandas escolares, las cuales se propone estructuren los programas escolares, y el medio-ambiente.

Sub-programa de Promoción

Como su nombre lo indica, este subprograma se propone mantener, adelantar o impulsar las condiciones personales, institucionales y medio ambientales de la institución donde se desarrolle el programa. Está orientado hacia toda la población escolar con acciones específicas de estimulación.

Incluye dos procesos de intervención: a) La caracterización del desempeño ocupacional de los diferentes grupos escolares; b) El abordaje grupal para impulsar y organizar el desempeño ocupacional escolar.

A partir de esta identificación, se procede al diseño y ejecución de estrategias que dinamicen en la institución (directivos, educandos y educadores) la interacción profesional para la formación integral del educando.

Esto implica cambios significativos en el proceso de intervención, pues por un lado, este subprograma involucra a toda la población institucionalizada con el fin de promover el equilibrio ascendente del desempeño ocupacional, esto significa que se interactúa no sólo con la población que presenta el desempeño ocupacional promedio normal bajo, o un imbalance evidente en el desempeño escolar, sino que se cobija toda la población escolarizada. Por otra parte no se actúa solamente sobre el niño y sus potencialidades, sino sobre el ambiente educativo tanto en el contexto como en la demanda que la institución y los educadores ejercen sobre los escolares.

Parte de la caracterización o reconocimiento del nivel promedio del grupo, y a partir de éste impulsa el proceso escolar desde sus diferentes perspectivas.

Sub-programas de prevención

Este proceso es diseñado para los escolares que se encuentran a “riesgo” de alteración o pérdida del desempeño ocupacional escolar. Implica los procesos de: a) Detección o identificación de los escolares a riesgo, y b) Desarrollo en procesos de atención temprana. Utiliza como estrategias la atención en subgrupos (de 3 a 6 niños) y se estructura a partir de los componentes (personales, ambientales o institucionales) determinantes del riesgo.

Es un proceso que sigue con miras a evitar que se afecte el desempeño escolar, pero en el cual no se evidencian factores significativos de la alteración. Se involucran los escolares que presentan signos de procesos mauritanos lentos, o de condiciones medio-ambientales desfavorables, o con dificultades de adaptación escolar. Generalmente esta población surge del proceso de caracterización y corresponde a aquellos escolares que evidencian desempeños promedio normal bajo, o de remisiones del equipo por factores de rendimiento más lento que el del grupo.

Sub-programa de nivelación

Este sub-programa se diseña para aquellos escolares que como consecuencia de sus necesidades o habilidades particulares, de las demandas escolares a las que está expuesto, o de condiciones ambientales particulares, no puede responder al mismo ritmo o nivel del promedio del grupo. Aquí se espera, que independientemente de cuáles sean las capacidades personales, la demanda escolar no se planee ni por encima ni por debajo de dicha potencialidad, y que además el ambiente educativo contribuya a la superación o estipulación de dicho potencial.

Involucra dos procesos: a) el diagnóstico del desempeño escolar, y b) el proceso de nivelación. Las acciones son individuales y se desarrollan dentro del ámbito institucional y de las jornadas académicas.

Sub-programa de remediación

Es desarrollado con escolares que a pesar de haberse involucrado en las modalidades anteriormente descritas, ya sea por condición personal o ambiental, estrés o tipo de demanda, o por no haber tenido la oportunidad de dichos procesos, o por condiciones ajenas no han logrado un desempeño escolar acorde al grupo.

Implica el proceso de diagnóstico diferencial y su consecuente atención remedial. También es de tipo individual, intra institucional, pero requiere la atención especializada. Este tipo de casos son los que generalmente se remiten a atención extra escolar. Este programa propone se desarrolle institucionalizados por la necesidad de un manejo interdisciplinario pero en el ambiente natural o sea el escolar. De esta manera se evita el excesivo consumo de energía por parte del niño, la familia y la institución.

En síntesis, los requerimientos en cada sub-programa deben ir acordes con las capacidades o potencialidades del niño y el grupo a fin de prevenir o corregir imbalances en el desempeño y contribuir al ascenso progresivo del desarrollo del niño y el adolescente.

Estilos de atención

Los estilos de atención son otro tipo de estrategias que el programa Bienestar Ocupacional Escolar, ha rediseñado con miras a dar respuesta a las necesidades institucionales y familiares en cuanto a eficacia y efectividad. Por tanto, desarrolla acciones de atención directa e indirecta intra-institucional.

Atención Directa

Se ofrece a nivel grupal para los programas de promoción tanto en preescolar como en educación básica primaria. Implica un espacio dentro del programa académico, en el cual el terapeuta interactúa con el grupo una o dos veces por semana. Para los preescolares que hayan evidenciado un desempeño promedio normal bajo con relación al grupo, se desarrollan programas subgrupales con intensidad de dos o tres sesiones semanales. Para los otros dos programas la atención es individual o por parejas, dentro del calendario académico.

Atención Indirecta

Se brinda paralelamente con la atención directa, e implica: a) La interacción permanente con todos los miembros del equipo educativo en el esfuerzo por equilibrar las demandas escolares y ambientales en concordancia con el potencial individual. b) La adaptación del medio ambiente escolar para que el niño experimente en su interacción, crecientes logros y satisfacciones. c) El desarrollo de programas continuos dentro del período escolar para orientación, capacitación o intercambio de experiencias con el equipo educativo. d) Interacción programada secuencialmente con padres de familia. e) Participación activa en las estrategias de planeación institucional; y f) Diseño, planeación y ejecución de eventos interdisciplinarios que propicien el Bienestar del Escolar.

CONCLUSIONES

Desde el punto de vista de la recontextualización de la praxis del terapeuta.

- * El programa ha sido útil para orientar y organizar el ejercicio profesional del terapeuta ocupacional con poblaciones escolarizadas. La singularidad de su estructura conceptual permite la identidad profesional aportando claridad y diferenciación en la actuación del terapeuta con los diferentes subprogramas y estilos de atención.
- * En cuanto a la prestación de servicios, ha permitido abordar en el contexto la problemática escolar, y brindar respuestas más eficientes ante las demandas que la institución, el educador y la familia hacen al terapeuta ocupacional.
- * Ha permitido una comprensión integral tanto del desempeño escolar como del desempeño del terapeuta en el sector.
- * Brinda una mayor cobertura y una atención previa a la dificultad con lo que se responde más acertadamente a las políticas y objetivos institucionales.

Desde el punto de vista de la validación del Modelo D.O.R., el programa:

- * Ha sido útil para explicar el desempeño ocupacional organizante, integrador, y productivo y realizante del escolar, y los imbalances que en él se producen.
- * *Ha permitido profundizar en la explicación conceptual y los propósitos de la terapia ocupacional en él implícitos.*
- * Ha sido de gran utilidad explicar no solamente las dificultades que enfrenta el escolar, sino también el ascenso equilibrado del desempeño ocupacional del escolar.

BIBLIOGRAFIA

1. Alvarez de B. L. (1991) Ponencia presentada en la conmemoración de los 25 años de la Carrera de Terapia.Ocupacional. Universidad Nacional de Colombia.
2. Trujillo, Alvarez, Torres y Zapata(1992). Orientación Conceptual de la Carrera de Terapia ocupacional. Documento multicopiado. UN.
3. Alvarez de B. L. (1994). Terapia Ocupacional en el sector educativo colombiano: una perspectiva histórica y de modernización. Revista Acción. 5(3), 9-17.
4. Ministerio de Educación Nacional (1993). Ley General de Educación.
5. Alvarez de B. L. (1993). Programa de Extensión Universitaria “Bienestar Ocupacional Escolar”. Documento inédito. UN.
6. Rey Germán (1992). Concepciones generales en torno al desarrollo humano. Serie de documentos CINDE.
7. Brunner Jerome. (1988). Realidad Mental y Mundos Posibles. España. Gedisa.
8. Franklin B. (1968). Carta de la Escuela de los Amigos en Realidad mental y mundos posibles. España. Gedisa, pág. 141.
9. Brunner Jerome. (1984). Acción, pensamiento y lenguaje. España. Gedisa.
10. Rey Germán. (1991). Las huellas de lo social. Tomado de signo y pensamiento, pág. 11.